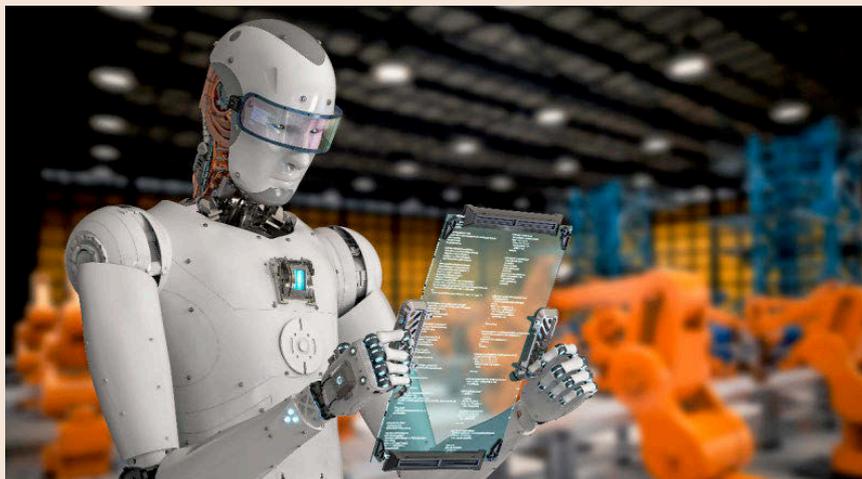


influencia de los robots

como algunos temen. Eso sí, habrá que adaptarse, y será complicado. **Por Tino Fernández**



bal Institute concluye que los robots y las computadoras no sólo permiten realizar mucho mejor y de una forma más económica y eficaz una variedad de actividades físicas rutinarias. También pueden realizar actividades que incluyen capacidades cognitivas que se consideran como "demasiado difíciles de automatizar" con éxito: es el caso de sentir emociones, hacer juicios tácitos, o incluso conducir. Esto coincide con las conclusiones de Martín Ford, el futurista autor de *Rise of the Robots: Technology and the Threat of a Jobless Future*, quien explica que los trabajos con más riesgo de desaparecer víctimas de la automatización son aquellos que presentan unos niveles superiores de rutina y que son repetitivos y predecibles.

La investigación de McKinsey concluye que la automatización cambia nuestras actividades laborales diarias, aunque conviene analizar a qué velocidad se convertirán estas tecnologías de automatización en una realidad en el lugar de trabajo y cuál será su impacto en nuestros empleos y en la productividad.

Capacidades como la creatividad y la percepción de las emociones son esenciales para la experiencia humana y resultan difíciles de automatizar. La cantidad de tiempo que los trabajadores invierten en estas capacidades es sorprendentemente baja, sin embargo. Apenas un 4% de las actividades –en el caso de la economía estadounidense– requiere creatividad.

Según McKinsey, menos del 5% de las ocupaciones pueden automatizarse por completo con la tecnología actual, pero cerca de un 60% de las profesiones cambiará hasta cierto punto, y sufrirá una redefinición significativa en lo que se refiere al trabajo y a los procesos comerciales. El estudio pone el ejemplo de los oficiales de préstamos hipotecarios, que pasarán mucho menos tiempo inspeccionando y procesando la documentación de rutina y más tiempo revisando las excepciones. Esto les permitirá procesar más préstamos y dedicar más tiem-

Una nueva relación

La gran novedad en la relación de los hombres y las máquinas en el ámbito laboral es la 'inteligencia social', permite un nivel de relación más allá de la pura tarea.

- Hay que plantearse si los robots pueden considerarse trabajadores o empresa. Serán más una parte empresarial y se entenderán como brazo ejecutor de la organización. Es una vía de solución del trabajo controlada por la compañía.

- Los robots nos ayudarán a llegar donde hoy no podemos. Pero serán tan autónomos e independientes como nosotros queramos que sean, y siempre va a haber un humano detrás que será el responsable.

- La integración de robots en el mundo laboral no cambiará las relaciones de trabajo de la noche a la mañana.

- Las organizaciones tendrán que adaptar sus códigos de conducta o sus convenios colectivos para reflejar en ellos la nueva relación con estos agentes recién llegados.

- En términos de prevención de riesgos, la colaboración entre robots y humanos evitará muchos accidentes laborales, pero surgirán nuevos riesgos de tipo psicosocial.

po a asesorar a los clientes. Asimismo, en un mundo en el que el diagnóstico de muchos problemas de salud podría automatizarse efectivamente, una sala de emergencias podría combinar el triaje y el diagnóstico y dejar que los médicos se centren en los casos más agudos o inusuales, mejorando así la precisión de los problemas más comunes.

La investigación sugiere que un robot podría –en teoría– reemplazar algunas funciones de una enfermera. Pero por ahora, la posibilidad de que esto suceda realmente podría resultar desagradable para muchos pacientes, que esperan y necesitan contacto humano.

A medida que los roles profesionales y los procesos se redefinen, los beneficios económicos de la automatización se extienden más allá del ahorro de mano de obra. En las ocupaciones mejor pagadas, las máquinas pueden aumentar en un alto grado las capacidades humanas, amplificando el valor de la experiencia, ya que se incrementa la capacidad de trabajo. Resulta evidente que todo esto libera de tareas rutinarias a los profesionales, que pueden centrarse en actividades de mayor valor. Así, por ejemplo, las firmas de abogados usan la minería de datos para la gestión de documentos, y en las actividades relacionadas con las ventas la automatización permite generar clientes potenciales e identificar oportunidades para la venta cruzada y la venta adicional, aumentando el tiempo que los comerciales tienen para interactuar con los clientes, mejorando la calidad de las ofertas.

Las actividades de baja cualificación y bajo salario que se desarrollan en "primera línea" son las más susceptibles de ser automatizadas.

La automatización, que ahora va más allá de las actividades de fabricación rutinarias, puede transformar sectores como el de la sanidad o el financiero, en los que el conocimiento es una parte sustancial del trabajo.